

Guillermo Gallardo
Fernando Álvarez
Luis Miguez



Filosofía

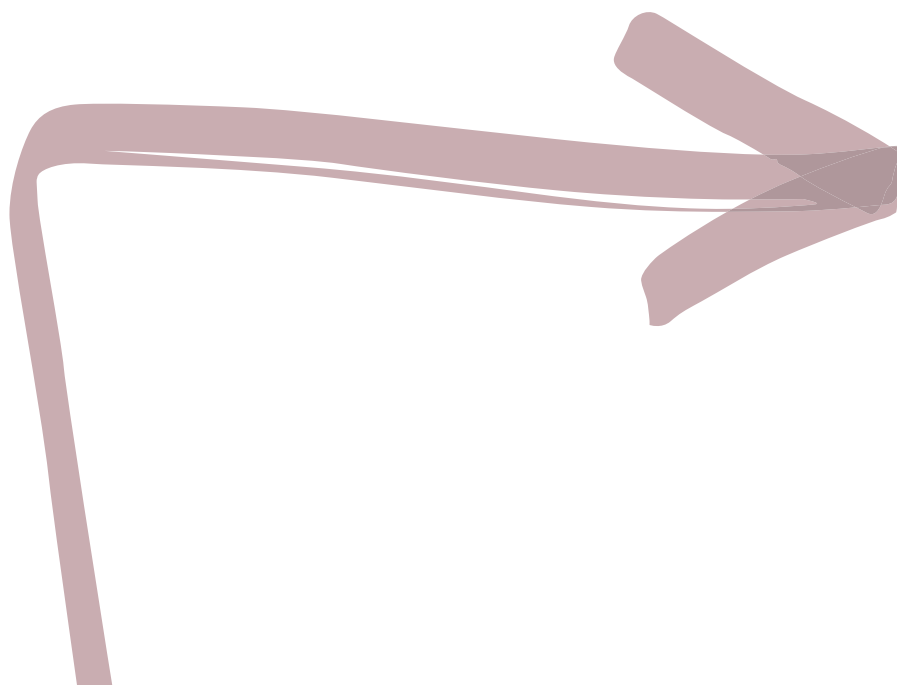
HISPÁNICA

LA HISTORIA
DE LA FILOSOFÍA
«ESPAÑOLA»
COMO NO
TE LA HABÍAN
CONTADO



Ello no significa que no exista una tradición intelectual hispánica, participe del empeño filosófico común a la humanidad, al que ha contribuido con aportaciones de primer rango y que esa tradición posea, además, rasgos y características propios y distintivos.

Satisfacer la curiosidad que, como nuestra estudiante, pueda sentir el público actual por el pensamiento hispánico, es el propósito de este nuevo libro de la Sociedad de Filosofía Aplicada (SOFIA), con el que culmina su proyecto de divulgación filosófica; libro singular el que el lector tiene ahora en sus manos pues, que sepamos, no hay ninguno semejante en el panorama editorial del presente.

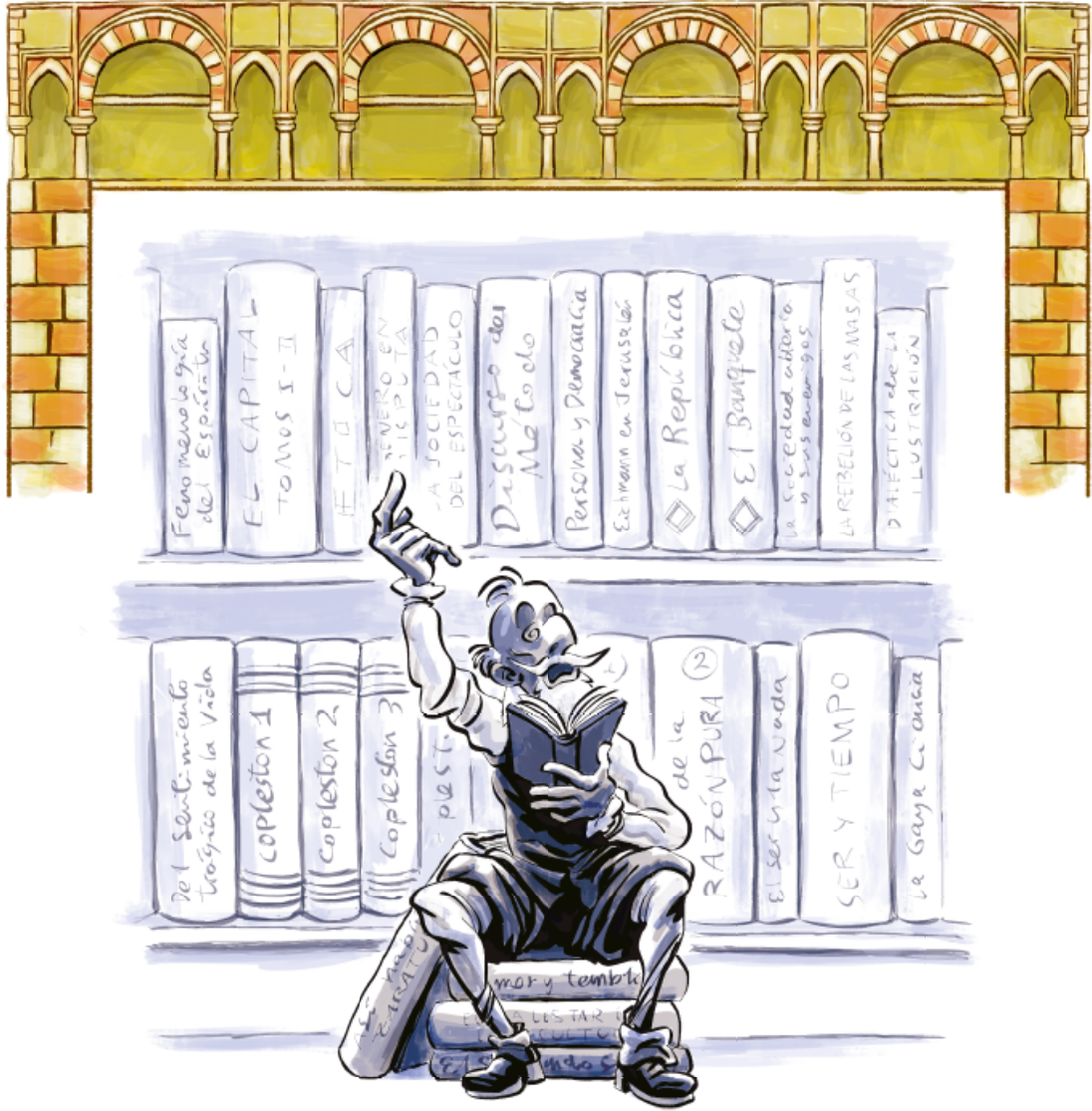


«En un lugar de la filosofía, de cuya historia nadie quiere acordarse, ha mucho que existió un hidalgo representante sapiencial de los de lanza y artilleros, raigambre antigua, liceos flacos e intelectual corredor. Quien, a base de leer filosofía, acabó loco de tantos libros de sabios caballeros y andantes pensadores, y narrando las hazañas de esa aventura quijotesca que es la historia hispana de las ideas...»

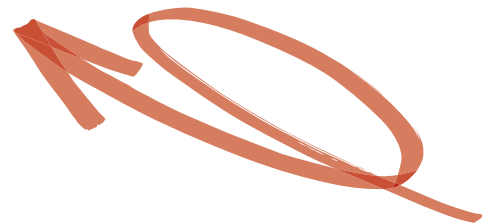


Primera parte

Parte donde se va a contar la primera salida de nuestro filósofo cronista: la necesidad de novelar dicho periplo, el porqué de la sempiterna andanza hispana, de ella y sus discurrir; los amores y desamores entre el pensamiento ibérico y el universal conocimiento; los lances temáticos propios de tan singular empresa; los episodios y vagabundeos de esta simpar peregrinación; el estado actual de aquella epopeya en los venturosos días de hoy; así como una justificación trascendental para licenciados y bachilleres donde se expone el porqué de la filosofía española como formal, epocal y de posibilidad de futuro universal.



«Y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro».



Capítulo 1

POR QUÉ UN LIBRO DE FILOSOFÍA ESPAÑOLA

¡Válgame Dios, y con cuánta gana debéis de estar esperando ahora, lector paisano ilustre, o quier hermano del otro lado del charco, este nuevo libro, deseando encontrar en él teorías, corrientes, riñas, vituperios e ideas de filósofos propios desde Tordesillas a Tucumán! Y en verdad se os ha de dar contento, pues no pocos fueron los ilustres hidalgos e hidalgas que, por sobre los asnos, mentecatos y atrevidos, amén de los envidiosos e ignorantes, pasaron por el pensamiento. Empero, para no hacer traición patria, ni caer en tentaciones del demonio, que es componer e imprimir un libro sin justicia, antes, con buen donaire y gracia, veamos qué sentido tiene hacer este cuento...

Todo estudio filosófico es importante, y en este sentido un libro acerca de la filosofía española o hispánica no lo iba a ser menos. Si bien existen algunas buenas razones extra por las que se hacía necesario hoy más que nunca uno que contara la historia del pensamiento ibérico como nunca se había contado. Entre otras, querido Sancho...



Necesidad general-divulgativa
Necesidad filosófica
Necesidad doxográfica-filológica
Necesidad histórica
"Necesidad hispánica"
Necesidad crítica
Necesidad reivindicativa
Necesidad de futuro

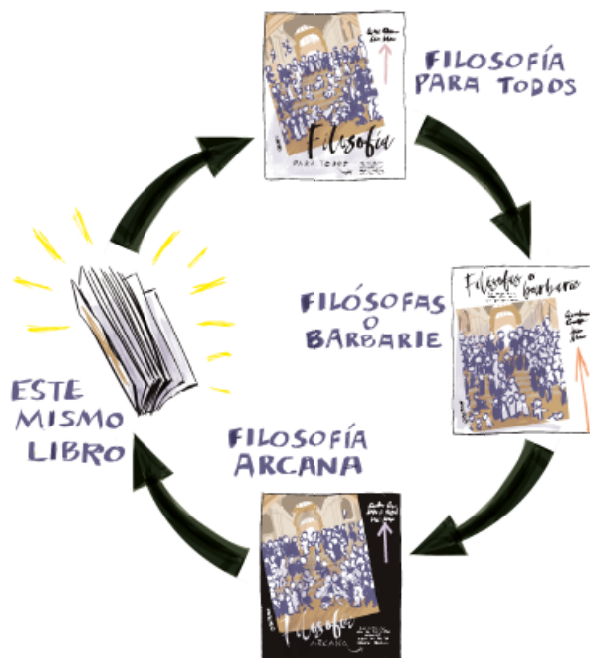
- ➔ Necesidad general-divulgativa: saber y conocer todo lo que se ha hecho
- ➔ Necesidad filosófica: difundir la filosofía en todas sus partes, incluida la vis ibérica
- ➔ Necesidad filológica-doxográfica: hay que explicar esta parte de la filosofía a veces olvidada
- ➔ Necesidad hispánica: «Yo soy yo y mi circunstancia, y si no se salva ella no me salvo yo»
- ➔ Necesidad histórica: la filosofía y el pensamiento hispánico hicieron historia y no se pueden olvidar
- ➔ Necesidad reivindicativa: hay que darle luz ya que se hizo historia
- ➔ Necesidad crítica: pues, como dijo Santayana, «Quien no conoce su pasado [y habría que añadir su filosofía], está condenado a repetir sus errores»
- ➔ Necesidad de futuro: en la filosofía hispánica bien pudiera estar la clave para el resurgimiento de la filosofía general... Quién sabe si no para resucitar la civilización occidental toda...

Y es que... «el que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho».

¿Pensarán vuestras mercedes ahora que es poco trabajo hacer un libro?

Sean galgos o podencos, sean sabios o pensadores, científicos o intelectuales, literatos venidos a más, o razonadores y teólogos con faldas negras, no cabe duda de que filósofos en lengua española, como las meigas, haberlos los hubo. Y, por ende, aunque muertos y sepultados, sin que nadie se haya atrevido a levantarles testimonio sincero para el gran público, un hombre honrado debe dar noticias destas discretas locuras. Pues, en abundancia de las cosas de España y sus hermanos, de las ideas y de los pensadores, siendo buenas sus andanzas harán que se estimen, y cuando malas y en carestía sirvan de crítica y contraejemplo...

«Como la virtud dé alguna luz de sí, aunque sea por los inconvenientes y resquicios de la estrechez, viene a ser estimada de los altos y nobles espíritus, y, por el consiguiente, favorecida».



No hace falta decir, sino advertir, amigo lector, que este nuevo libro que se te ofrece es la cuarta parte de un mismo paño, y que en ella, como Don Quijotes dilatados, levantamos nuevos testimonios, y tratamos de solventar también una necesidad más: más allá de dineros y de famas. Una menesterosa necesidad programática, serial y editorial de cerrar y cuadrar el círculo, iniciada con nuestro primer libro: Filosofía para todos.

Así pues, se ve la necesidad de un libro así: una historia de la filosofía patria, española, hispánica, en español. Ya que filósofos no faltaron. No obstante, antes que nada, hay que hacer una reducción cartesiana (una reducción escéptica y sanchista) al absurdo y preguntarse si realmente existió tal filosofía. Una filosofía, sabiduría o escuela propia y netamente ibérica. Si puede hablarse de una filosofía española o hispánica rigurosamente. Y más a más, si existiendo, cuanto más imperiosa será la necesidad de este libro, esa suerte que le ha acontecido a este historiador, quien no atinará más a soltar su ingenio libros (esperemos que no malos, ni más duros que las peñas), porque de existir sería obvio que una historia de la filosofía hispánica estaría aún por hacerse...

«La pluma es lengua del alma, cuales fueren los conceptos que en ella se engendraron, tales serán sus escritos».

Capítulo 2

¿EXISTE UNA FILOSOFÍA HISPÁNICA?

En efecto, antes de hacer de Cides Hametes Benegelis, y contar la historia de la filosofía española o hispánica, en esta cuarta salida libresca y quijotesca, cabría preguntarse si existe verdadera, fiel y originariamente, tal cosa. Y no que se trate de una simple suma yuxtapuesta de autores, más o menos cercanos al pensamiento.

Esto es: para llevar a buen puerto un libro de filosofía española, ante todo, y como base fundamental, habría que determinar si ese objeto del que vamos a estudiar existe o no, o como decía F. Sánchez el escéptico (antes que Descartes): *Retorné a mí mismo, y poniendo todo en duda, como si nadie hubiera dicho nada jamás, comencé a examinar las cosas mismas, que es el verdadero modo de saber.*

Esto es, si dentro del curso general de la disciplina filosófica universal, se existe y se puede hablar de una rama, vertiente, vector o corriente propia de la lengua española con la misma fundamentación y legitimidad que se exige a lo que de ordinario se establece para el saber de los amantes o aspirantes a la sabiduría...



Problemática que, como en todo lo hispánico, ha tenido diferentes posiciones. Aunque, siguiendo el mantra de las dos Españas, un binomio con variadas confluencias haya sido el principal atractor divisorio: los que han afirmado que NO, y los que han dicho que SÍ.

Todo conocimiento necesita de una crítica o examen primero. Algo que gorgianamente ocurre, y ha ocurrido, con la realidad, con el conocimiento y con la filosofía con mayúsculas. Y, por supuesto, con esta tardía filial de la magna sabiduría, no podía ser menos. Hubo autores que dijeron que no rotundamente, como Ferrater Mora (para quien no puede haber filosofía nacionales); no en el caso español, propuesta muy ligada al mito anti-español; no, al menos de forma plena, aunque sí de una forma más amplia, incluyendo modos religiosos, teológicos o literarios; sí, pero de forma muy vaga y nada sistemática; sí, pero solo como remedo o ancilla de la filosofía universal general; sí, pero a su forma y manera, especialmente ligada a formas poéticas y/o narrativas; sí, con perfecto derecho, incluyendo estándares filosóficos y científicos; e incluso, estudiosos y doxógrafos, tal que Menéndez Pelayo, que llegaron a aseverar que sí, y que, de hecho «era la más pura y verdadera de las filosofías».

Hipótesis y teorías, discutidas y discutibles, que, por otro lado, también han tenido sus conciliadores y reformadores. Entre ellos, en algún sentido, pudiéramos encontrarnos al presentar esta nuestra última «historia de las ideas»: buscadores de una tercera vía, que asegure la existencia completa y compleja del desenvolvimiento de una materia y doctrina innegable y verídica, aunque con su idiosincrasia distintiva y peculiar.

Una filosofía o búsqueda genuina del saber, según los cánones habituales, mediante una reglada y justificada vis racional normativa, con su fundamentación y su crítica, su cronología, su bibliografía, sus autores y sus corrientes, sus hazañas y hasta sus anécdotas. Esto sería de pleno derecho tan importante e influyente en el periplo de la crónica de las ideas y de la civilización como cualquier otra (o más). No una mera y huera ficción, no un simple relato *ad hoc*, sino un movimiento digno de atención, registro, aprendizaje, enseñanza y cátedra...

Un temario de estudio completo que, como comentaristas cervantinos, intentaremos humildemente llevar a cabo en las próximas páginas: en la certidumbre de la existencia y permanencia de una filosofía española... perdón, hispana.



Tarea, no de libro de caballerías, en la que, con buena diligencia, dispondremos mejor del término *hispano* que *español*, por lo de santidad e inclusión de todos los hispanohablantes. Y para mayor gloria de las presentes y pasadas generaciones que hicieron filosofía y pensamiento con el idioma de Cervantes, honra y lustre de nuestras hermanadas naciones a este y al otro lado del charco.

Pues como dijera Vasconcelos, «Quien no conoce América, no conoce España». O en palabras de Valle-Inclán, «España no está aquí, está en América».



Capítulo 3

FILOSOFÍA HISPÁNICA VS. FILOSOFÍA UNIVERSAL

Los hispanos, aunque a veces se ha ninguneado u olvidado lo que hemos hecho, hemos pensado. Y tanto o más que otros pueblos. Es más, hemos hecho historia con nuestro pensamiento, que ha influido y ha sido influido por la filosofía general. Así que sería inexacto decir que está opuesto o al margen de la filosofía general. Eso sí, es cierto, por sus particularidades propias (como su heterodoxia, versatilidad y vis multifacética), que también constituyen su valor (entre ellas su practicidad y aplicación real), ha tendido a difuminarse en el panorama global académico: es más difícil de catalogar, sistematizar y tipificar.

En lengua española se ha hecho ciencia de la realidad, pasa algo análogo a la distinción entre Oriente y Occidente. En España se ha abordado la casa desde todas sus facetas, no solo viendo la casa desde fuera (como la visión más racional académica) o desde dentro (como en la sabiduría oriental), por lo que a veces pudiera aparecer separada de las formas típicas y tópicas de los currículos...



«Visto lo visto, o rapeado lo rapeado, ¿en qué se diferenciaría la filosofía española más allá de lo universal que a veces la ha mostrado separada (aunque no lo está)? ¿Qué le es propio? ¿Qué esencia la define? ¿Cuál es su historia? ¿Cuáles sus temáticas preferentes? ¿Quiénes sus autores paradigmáticos?»

Capítulo 4

LA TEMÁTICA DE LA FILOSOFÍA HISPANA



HEIDEGGER

Se podría decir que la filosofía española, como el Ser de Heidegger, ha tenido su olvido. Y esto, porque como el ser de Aristóteles, se dice de muchas maneras. Es más global y aplicada y, por ende, no se ha entendido del todo. Nuestra sapiencia se dice de muchos modos, se asemeja a la universal, pero también es en parte muy española: ha mirado al todo, pero no menos se ha preocupado de sí misma, mirándose el ombligo...



Ha sido sistemática y antisistemática, ha tenido autores al uso (como Suárez el metafísico) y autores muy literarios (Zambrano e idea de la filosofía poética); ha sido académica (escuela de Salamanca), pero también antiacadémica (Sánchez el escéptico); ha sido racional pero también mística o religiosa; ha sido teórica pero no menos práctica y pragmática; ha sido científica pero también de invenciones técnicas y políticas. Es decir, su esencia es su variedad y transversalidad, como el ser auténtico.

Eso sí, no es un mero cajón de sastre. Más bien, habría que recurrir a la metáfora del Ars Magna combinatoria de Lullio para entender su complejidad.



LLULL

Todos los países tienen su propia diferencia, debido a variedades lingüísticas, geográficas o históricas. Mas la *différence* de España, y su *Rex Bellator* lulliano (su caída en el olvido) es quizá más marcada, siendo la versatilidad y vitalidad su particularidad distintiva.

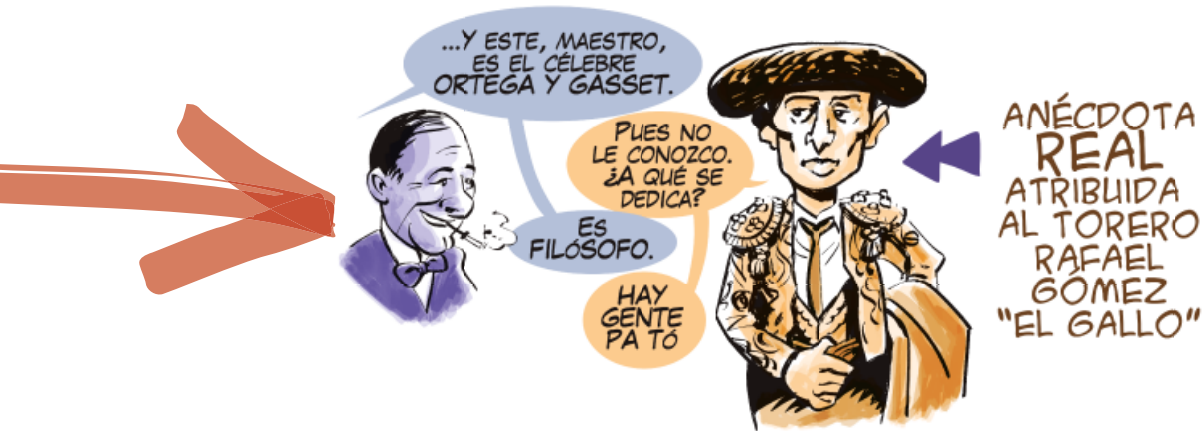
Característica general, de complejidad de facetas, de la cual iremos hablando en el libro, a fin de plasmar esa esencia suya («esa esencia nuestra, eh eh», que diría Cecilia) tan de ser un ser multifacético e irreductible. Y lo haremos, como es costumbre, y ahora más que nunca, ya que somos hispanos, con un libro muy *sui generis*, tal vez más capaz de asir el espíritu de la filosofía española... y quién sabe si no también del mismo «Ser» con mayúsculas.

Capítulo 5

LA HISPANIDAD: una historia de la filosofía

Como se ha visto, la esencia de la filosofía española es su complejidad y vitalidad, más allá de categorías teóricas al uso académico. Entronca con las temáticas básicas de la Gran Filosofía, si bien no se circunscribe solo a ellas. Y algo parecido pasa con su historia. Más aún: la vertebración de la sabiduría española en temas y programa es principalmente histórica. Más que otra filosofía histórica al uso, la española ha sido una filosofía que hizo historia, esto es, fue más realista, práctica, pragmática y aplicada. En términos hegelianos, podría decirse que la hispánica es en sí una filosofía de la historia. Un pensar que se dio en su recorrido, en su corrido, en sus corridas, saliendo ella misma al ruedo...

Pues como dijera Ortega y Gasset, la filosofía tiene que estar ligada a la acción; la vida, a la lidia. No en vano, todos somos nosotros y nuestra circunstancia, «y si no la salvo a ella, no me salvo yo».



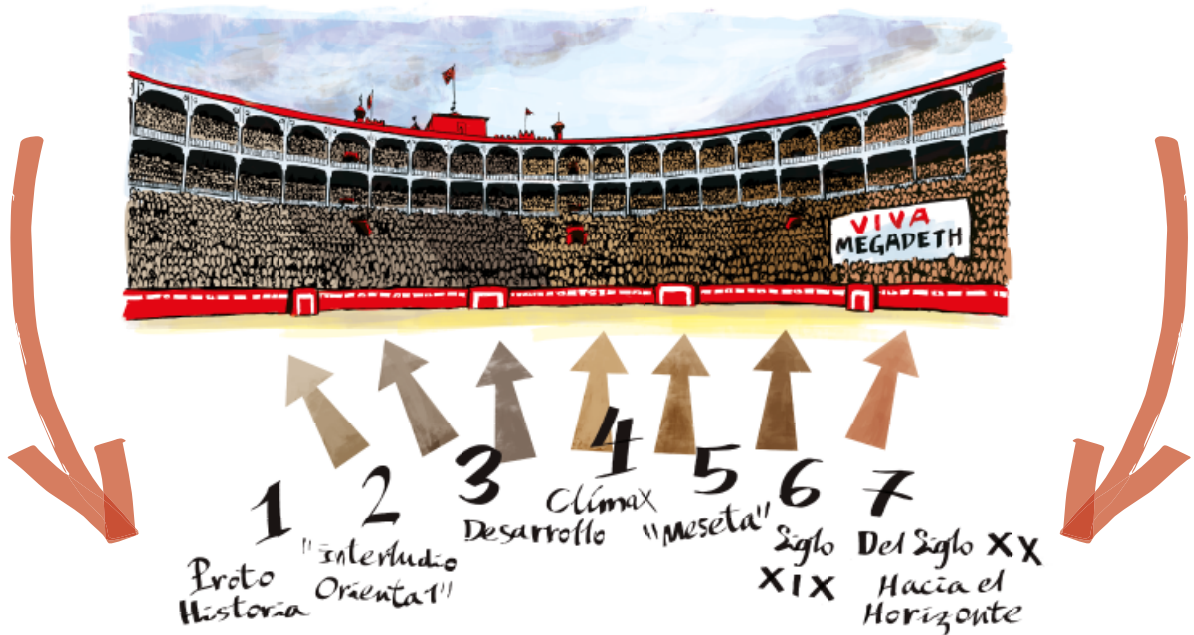
Nos guste la metáfora o no, los pueblos y las naciones están ligadas en alma, espíritu e historia a su quehacer, a su obra, a su propuesta vital. Y en este sentido, el raciovitalismo español es tan claro como definitorio e invetebrado. Tan salvaje y artístico, tan arraigado a su forma de ser, por sobre el simple intelectualismo de otras latitudes, como una faena taurina...

*«La historia del toreo está ligada a la de España, tanto que, sin conocer la primera, resultará imposible comprender la segunda»,
José Ortega y Gasset*

Periodos que a grandes rasgos siguen el cauce de la historia universal, pero que otras veces siguen su propio camino y tienen sus propios segmentos temporales. Esto no quiere decir que sean caóticos, pues igual que su esencia no era un cajón de sastre (ni Sartre), su historia tampoco es la de una España o «hispanidad invetebrada».

Bajo este prisma, España, como Grecia y Roma, ya triunfó, ya salió por la puerta grande. Por ello, más que por terminologías de ramas o escuelas o corrientes (tomismo, idealismo, racionalismo o estructuralismo), la filosofía hispana hay que explicarla por sus periodos, en función de su devenir histórico: su proto-existencia (en los clásicos), su desarrollo medieval y renacentista, su cumbre modernista y barroca, su meseta en la contemporaneidad y, no menos, en cierta decadencia y posible futuro posterior. Algo que está a medio camino de ser un revulsivo o una involución con el devenir filosófico total...

El Ruedo Filosófico



Como iremos viendo a lo largo de esta obra, los periodos o cambios de tercio que escenifican Y vertebran el desenvolvimiento hispánico serían...

- ➔ 1. *Protohistoria. Que incluyen la antigüedad latina, la antigüedad cristiana, la Edad Media.*
- ➔ 2. *Un interludio oriental de influencia árabe y judía.*
- ➔ 3. *Desarrollo moderno: del siglo XV al XVII.*
- ➔ 4. *Clímax del siglo XVII y parte del XVIII.*
- ➔ 5. *Meseta del siglo XVIII.*
- ➔ 6. *S. XIX.*
- ➔ 7. *Y del siglo XX a la filosofía más actual.*